

**Ubaldo Cerezo Rubio
Rafael González Cañal**

***Catálogo de comedias sueltas del
Museo Nacional del Teatro
de Almagro***



Instituto Nacional de las Artes Escénicas y la Música

MINISTERIO DE CULTURA



**UNIVERSIDAD DE
CASTILLA - LA MANCHA**

Madrid 1994

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

1. Historia del Museo del Teatro y de la Biblioteca.....	5
2. Comedias “sueltas” y “desglosadas”.....	8
3. La colección de comedias sueltas de la Biblioteca del Museo Nacional del Teatro de Almagro.....	11
3.1.- Descripción del fondo	11
3.2.- Tipología del catálogo	15
4. Signos y abreviaturas utilizados	17
5. Bibliografía.....	17
a) Repertorios bibliográficos citados	18
b) Obra de consulta.....	24
CATÁLOGO ALFABÉTICO DE AUTORES	37
Apéndice I.....	259
Apéndice II	273
Apéndice III	279

ÍNDICE

Índice de siglas	283
Índice alfabético de títulos.....	285
Índice de autos, entremeses, loas y sainetes	297
Índice alfabético de traductores, adaptadores y refundidores.....	299
Índice alfabético de lugares de impresión e impresores	301
Índice cronológico de obras.....	307
Índice de comedias que presentan reparto	311
Índice de compañías	315
Índice de comedias de los tomos de la colección	317

INTRODUCCIÓN

El objetivo que pretende este trabajo es dar a conocer y estudiar en su conjunto la colección de comedias sueltas y desglosadas que se hallan en la biblioteca del Museo Nacional del Teatro de Almagro. Se trata de un fondo de 22 volúmenes encuadernados, que contienen comedias impresas en los siglos XVIII y XIX.

El método de trabajo seguido ha consistido en el estudio detallado de cada uno de los impresos en particular, ofreciendo la descripción pormenorizada de todos ellos con el fin de diferenciarlos entre sí y, sobre todo, de aquellas otras impresiones de la misma obra en cualquiera de sus variantes. Además, se ofrece una solución a los problemas que plantea el ejemplar, ya sean bibliográficos, como literarios. Por otra parte, han sido revisados todos los repertorios bibliográficos existentes para determinar si los ejemplares de este catálogo se hallan localizados o, por el contrario, son impresos si no únicos, al menos, raros.

1. HISTORIA DEL MUSEO DEL TEATRO Y DE LA BIBLIOTECA

A pesar de que la fecha de la creación del actual *Museo Nacional del Teatro*¹ es reciente y se debe a la ayuda del Ayuntamiento de Almagro, INAEM (Instituto Nacional de las Artes Escénicas y la Música) y la aportación económica de Administraciones Locales y Regionales, la idea de su fundación procede de Luis París, Director Artístico del Teatro Real, que ya en 1919 fue nombrado director de un primer Museo-Archivo Teatral, cuyos fondos eran los del Teatro Real, recogidos y organizados sistemáticamente desde 1850.

¹ La información contenida en este apartado ha sido facilitada por Andrés Peláez, actual director del Museo y del Centro de Documentación Teatral del Ministerio de Cultura, a quien agradecemos todas las facilidades que nos ha brindado para la confección de este catálogo.

Desde entonces el Archivo ha sufrido diversas vicisitudes, como saqueos, abandono, arrendamientos a empresas privadas, etc., que conducen a la desaparición de documentación y a la escasa entrada de obras en sus fondos.

En 1924 se habilitan dos salas en la Planta Noble del Teatro Real, donde se exhibe una parte de los fondos de la entidad, así como los privados de Luis París, en unas vitrinas que costó voluntariamente el tenor Tito Schipa.

A partir de 1924 se lleva a cabo un riguroso estudio de las colecciones teatrales extranjeras con vistas a la formación de un catálogo, al mismo tiempo que se seleccionan los criterios que deben prevalecer a la hora de discernir si una obra merece formar parte del fondo o no. Para llevar a cabo dicha labor Luis París se dirige, a falta de un presupuesto económico oficial, a sus amigos, artistas, sucesores de artistas y amantes del teatro, a fin de recabar medios con los que acometer su objetivo. Dicho catálogo contenía diferentes apartados, como arquitectura teatral, escenografía, electricidad aplicada al teatro, indumentaria, accesorios de escena, autógrafos, carteles, obras manuscritas e impresas, correspondencia, etc.

Parte de los fondos fueron enviados a la Exposición Universal de Barcelona en 1929, donde obtienen la Medalla de Oro, acontecimiento que anima al Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes a la publicación del *Catálogo Provisional del Museo-Archivo Teatral (del Teatro de la Ópera)*.²

En 1936 Adolfo Salazar y Roiz de Palacios se hace cargo de la dirección del Museo-Archivo al ser cesado Luis París, que retira su colección particular.

Reducido el Teatro Real a escombros durante la contienda nacional, tras haber sido alojamiento de soldados y polvorín, lo poco que resistía en pie queda definitivamente destruido como consecuencia de una explosión al caer un cohete de señales en el centro del edificio. Por fortuna, parte de los fondos que quedaban se salvaron de la destrucción y de la pérdida, ya que el Servicio de Recuperación de Bienes Culturales los había depositado previamente en el Palacio de Bibliotecas y Museos.

Gracias a la ayuda de Fernando José de Larra, nuevo director (1939), se consigue un despacho del Teatro María Guerrero como sede del Museo Nacional del Teatro y una dotación económica que irá en aumento conforme pasan los años, circunstancia que favoreció el reinicio del proceso de captación de nuevos fondos por medio de donaciones, cesiones y compras. Fernando José de Larra procuró conseguir para su centro un local de mayores dimensiones para albergar la ya numerosa colección y, tras

² Reeditado recientemente por el Museo del Teatro de Almagro con motivo de la exposición *La música y el teatro en el siglo XIX (Fondos musicales del Teatro Real)*, que tuvo lugar en dicho museo entre el 1 de julio y el 30 de septiembre de 1993.

varias gestiones, se alquila un piso en el número 12 de la calle Ruiz de Alarcón, que será el Depósito Temporal del Museo Nacional del Teatro.³

En 1948 se inaugura una exposición bajo el título *El Teatro en España* con buena parte de los fondos y a cargo de la Sociedad Española de Amigos del Arte, que impulsa el número de actividades del Museo-Archivo, y éste ve engrosar sus fondos gracias a las donaciones de María Guerrero-Díaz de Mendoza, viuda de Luis París, Tomás Bretón, Chueca, etc., además de los depósitos del Museo del Prado y del Museo Romántico de Madrid. Y justamente es en las Salas Bajas de esta última entidad, el Museo Romántico de Madrid, sito en la calle de la Beneficencia, nº 7, donde el Museo del Teatro se ubica definitivamente.

Sin embargo, la mala fortuna continúa. Ya desde 1954 se venía observando que el edificio se resentía a consecuencia de la excesiva humedad y a principios de la década de los sesenta, siendo directora del centro María Olóriz Rus, se cierra al público y comienza un nuevo periplo que da con sus fondos en los bajos del Antiguo Hospital de San Carlos, a la espera de ser nuevamente montados según el primigenio proyecto de rehabilitación del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. Añádase a ésta una desgracia más: los fondos pasan a manos de la Dirección General de Bellas Artes, que, a la vista de su mal estado de conservación, los traslada a uno de los sótanos del MEAC (Museo Español de Arte Contemporáneo).

No obstante, gracias a una nueva iniciativa se propone en julio de 1989 a Almagro como sede del Museo Nacional del Teatro por hallarse en este lugar el único corral de comedias entonces conocido. Finalmente, se trasladan los fondos hasta allí en noviembre de 1990, donde, a cargo de Andrés Peláez, director del centro, se expone al público lo más representativo del Museo en varias salas y se celebran exposiciones monográficas sobre los diferentes aspectos relativos a la puesta en escena de obras teatrales.

El Museo Nacional del Teatro de Almagro conserva entre sus fondos una biblioteca formada por un aluvión de fondos de diversa procedencia y de diferentes épocas. Una buena parte del fondo procede de la biblioteca particular de Luis París, primer director del centro, como donación de su viuda al segundo director, Fernando José de Larra. Otro fondo importante procede de la biblioteca particular de Ceferino Palencia y María Álvarez Tubau, como donación de su hijo después de la guerra. Posteriormente la

³ Fernando José de Larra pronunció una conferencia en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Carlos, de Valencia, con el título de *El pasado, el presente y el devenir del Museo del Teatro*. El texto de dicha conferencia fue publicado en un folleto en Madrid, Ministerio de Educación Nacional, publicaciones del "Museo del Teatro", 1944, donde dio cuenta de todos los avatares del Museo durante la Guerra Civil e hizo una breve descripción de los fondos y colecciones más importantes que poseía en tal fecha.

biblioteca ha ido engrosando sus fondos con diversas donaciones particulares, entre las que destaca una buena parte de la biblioteca particular de Fernando José de Larra.

La presente colección procede de la donación particular de José Rubio y su esposa Matilde Rodríguez. Rubio fue actor y profesor de declamación en el Real Conservatorio. Muchas de las obras que aquí se presentan poseen anotaciones manuscritas, por lo que cabe pensar que pudieron ser utilizadas con vistas a una representación o servir como ejercicios de declamación.

2. COMEDIAS `SUELTAS` Y `DESGLOSADAS`

Poco a poco, los catálogos de colecciones de comedias `seltas` comienzan a ser abundantes, prueba evidente de que en los últimos años los investigadores han ido asumiendo la necesidad de catalogar los fondos teatrales dispersos en numerosas bibliotecas⁴ y, en particular, las llamadas comedias `seltas`. Este tipo de impresos se han revelado como documentos de gran importancia para la crítica textual, ya que contribuyen eficazmente en la fijación de ediciones críticas definitivas de las obras dramáticas de nuestro Siglo de Oro, campo en el que todavía queda mucho por hacer. Además, estas ediciones permiten estudiar de cerca la difusión impresa del teatro áureo y su pervivencia a lo largo del siglo XVIII. Por otra parte, las comedias `seltas` suponen un episodio de primera magnitud para el conocimiento de la historia de la imprenta, y la abundancia de impresiones son una muestra palpable de la dimensión del negocio que supuso para las prensas españolas.

No se trata sólo, por lo tanto, de poder encontrar ediciones e incluso obras desconocidas de nuestros grandes dramaturgos, sino que, además, estos impresos ofrecen una relevante ayuda a diversos campos de la investigación literaria, como pueden ser el de las traducciones de obras, la afición por la lectura teatral en una determinada localidad, la relación entre representación e impresión de obras, etc.

Es muy abundante el número de comedias `seltas` conservadas y, como queda dicho, son numerosas las bibliotecas que poseen colecciones. Por eso, a primera vista, parece que un catálogo más de un fondo relativamente escaso (unas 400 obras) no resulta demasiado significativo en el contexto de la enorme producción impresa de comedias durante los siglos XVII, XVIII y XIX. Sin embargo, al ser muchas las

⁴ Véanse como ejemplo, entre otros, las colecciones de M. V. Boyer, *The Texas Collection of Comedias sueltas : A descriptive bibliography*, Boston. G.K. Hall & Co. 1978; A.J.C. Bainton, *Comedias sueltas in Cambridge University Library : a descriptive catalogue*. Cambridge. The University Library. 1977; M. Vázquez Estévez, *Comedias sueltas sin pie de imprenta en la biblioteca del "Institut del Teatre" (Barcelona) : Respuesta al anexo ""Comedias sueltas impresas en Valencia, según Fajardo" en el Riepi T.I, Kassel, Reichenberger, 1987.*